



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeeibar13@gmail.com

PRIMERA PARTE

LA FAMILIA, cuidar una mascota y tener una vida saludable, por sobre los amigos, son algunos de los aspectos clave acerca de nuestra identidad. En lo tocante a definir qué es lo chileno, uno de los investigadores a cargo asegura que existen diferentes perspectivas de lo que debiese significar "ser chileno". Y eso suele ser hasta motivo de disputa y conflicto.

Sin embargo, "ser chileno" no es una cosa fija ni algo estático.

Es decir, la identidad de los chilenos no siempre parece algo evidente.

Desde el estallido social con características delincuenciales de octubre de 2019 y la pandemia de Covid-19 en 2020 quedó meridianamente claro que hay personalidades distintas con sus propias demandas en el país.

Todo lo que ha pasado en Chile, incluyendo el proceso constituyente, apuntaba a que no todos somos iguales. Si la propia naturaleza es desigual, ¿por qué un país debiera ser la excepción?

Claro, esto no exime de admitir los abusos, que suele ser una característica de lo chileno.

En una atmósfera de este tipo, cabe preguntarse, ¿qué es lo que nos une, entonces?

Para Héctor Carvacho, profesor de la Escuela de Psicología UC y gran investigador de este tipo de temas, es importante destacar que las identidades no son estructuras fijas:

-Se están frecuentemente actualizando, recreando, y hay muchos elementos

La enclenque o frágil identidad de los chilenos



que inciden en que esta se mueva. Del mismo modo, existen ciertas perspectivas acerca de qué debiera significar ser chileno, y eso suele ser motivo de disputa y conflicto.

Pero ser chileno no es una cosa fija.

Parte de los importantes cambios en la identidad chilena vienen por los efectos de la globalización. Ignacio Irrázaval, ex director del Centro de Políticas públicas en la UC, explica que ese cambio se percibe más evidentemente en los más jóvenes.

-La pertenencia a un pueblo está cuestionada y es mucho más fácil entenderse como parte de la civilización occidental en general.

Podemos ver una dilución de la identidad nacional, aunque esos elementos, como la

nacionalidad, siguen presentes en la identidad chilena. Y hay elementos propios de la cultura chilena. ¿Es acaso el huaso en el rodeo? Lo más probable es que esa figura nos



Para el psicólogo de la UC Héctor Carvacho, la vida privada se ha vuelto más importante en la identidad chilena que los aspectos más colectivos, como la religión y la política.

identifica menos que antes, aunque llama la atención que siga siendo popular, conforme a las encuestas.

Los nuevos tipos de identidades que han surgido en los últimos años, como las relacionadas con el género o el veganismo, lo más probable es que hayan cambiado el panorama nacional:

-Queríamos saber si estos nuevos conceptos han ocupado el espacio de las identidades tradicionales del siglo XX. Nos encontramos con que aunque han emergido nuevas identidades, y algunas otras se han actualizado con el tiempo, las más tradicionales siguen resistiendo.

Al ser consultados acerca de los puntos más importantes para su identidad, los participantes en la Encuesta Nacional Bicentenario UC ca-

La identidad nacional nunca fue vigorosa, pero existió. Hoy, la migración indiscriminada no ha hecho otra cosa que debilitarla aún más.

talagaron a la familia en el primer lugar, con 91 puntos. Le siguen el género (79 puntos), la nacionalidad (73), el lugar donde viven (72) y la ocupación (70). En los puestos más bajos están la generación (67), creencias religiosas (48), orientación política (29) y la pertenencia a un pueblo originario, con 27 puntos.

Para Héctor Carvacho, estos resultados son una clara indicación de que la vida privada se ha vuelto más importante en la identidad chilena que los aspectos más colectivos, como la religión y la política.

-Hay un movimiento hacia cuestiones que están más en la esfera de lo privado. Pero mantener mi vida tranquila en la casa necesita una sociedad que me garantice una cierta estabilidad. Eso es lo que explica que a la familia en las cifras le sigan cosas como la nacionalidad y la ocupación.

-¿Será un efecto de las cuarentenas y el mayor tiempo en casa?

-Es muy probable, aunque no podemos probarlo. Y no sólo la pandemia, también el estallido, puede que hayan ordenado las prioridades de la gente. Que después de lo que ha pasado la gente diga, "después de todo, hay cosas que quedan". Después de que la vida pública entra en crisis, sanitaria o política, se mantiene el mundo privado y la familia.

(CONT. PRÓXIMA EDICIÓN)